



COMENTARIO



NIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FON0 6710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE

REPUBLICA DE CHILE
 PRESIDENCIA
 REGISTRO Y ARCHIVO

NR. 92/2757

A: 10 FEB 92

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.M.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>	Jorge Olive			

ARCHIVO

5 de febrero de 1992

ESTADOS UNIDOS Y RUSIA -- UNA NUEVA RELACION

Editorial de la Voz de los
Estados Unidos de América (VOA)

Este pasado fin de semana, el presidente George Bush recibió al presidente de Rusia, Boris Yeltsin y sostuvo con él una importante reunión. "Por primera vez" -dijo el presidente Bush- "un presidente de Estados Unidos y un presidente de Rusia democráticamente elegido, se reúnen, no como adversarios, sino como amigos. Este histórico encuentro es otra confirmación de que la Guerra Fría llegó a su fin y que estamos en el umbral de otra era". El presidente Bush declaró que "Rusia y Estados Unidos están edificando una nueva relación, basada en la confianza, en el compromiso con las libertades económicas y políticas, basada en la esperanza firme de una verdadera asociación".

Durante su visita a la ONU y luego en su encuentro con el presidente Bush, el presidente Yeltsin proclamó que "Rusia considera a Estados Unidos y a Occidente, no simplemente como socios sino más bien como aliados". Agregó que "no es un secreto que un profundo abismo separó hasta hace muy poco tiempo a los dos estados conocidos como las superpotencias.

Este abismo debe ser cerrado. Tal es el deseo de nuestras naciones y la voluntad de los presidentes de Estados Unidos y la Federación Rusa". Yeltsin se refirió al nuevo carácter de las relaciones ruso-norteamericanas. Al respecto señaló: "a partir de ahora, no nos consideraremos como enemigos potenciales, como fuera nuestra doctrina militar del pasado. Ese es el valor histórico de esta reunión".

Los señores Bush y Yeltsin firmaron una declaración conjunta expresando una serie de principios que deben guiar las relaciones entre Rusia y Estados Unidos. Los dos presidentes prometieron "trabajar para acabar con las hostilidades que aún quedan como producto de la Guerra Fría, y a adoptar las medidas pertinentes para reducir los arsenales estratégicos". Así mismo, ambos líderes buscarán la forma de promover el libre comercio, la inversión y la cooperación económica entre los dos países" y "respaldar la promoción de sus valores compartidos de democracia, el imperio de la ley, el respeto a los derechos humanos, incluso los de las minorías, el respeto a las fronteras y a los cambios pacíficos que se produzcan en el mundo".

La declaración añade que Estados Unidos y Rusia trabajarán en conjunto para evitar la proliferación de armas de destrucción masiva y para poner coto a la diseminación de armas convencionales. Los dos países también se comprometen a cooperar en la solución pacífica de conflictos regionales y a combatir el terrorismo, el narcotráfico, así como evitar el deterioro del medio ambiente.

El presidente Bush y el presidente Yeltsin destacaron la esperanza de que la nueva era sea de paz y amistad. "Nuestros conflictos ayudaron a dividir el mundo durante una generación", dijeron, "ahora, trabajando junto a otros y entre nosotros, podemos ayudar a unificar el mundo mediante nuestra amistad -- una nueva alianza de compañeros luchando contra los peligros comunes que enfrentamos".

* * * * *



BOLETIN DE PRENSA



SERVICIO INFORMATIVO, EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FONO 6710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO-CHILE

5 de febrero de 1992

NAVE ESPACIAL ULISES SOBREVOLARA REGIONES JAMAS EXPLORADAS DEL PLANETA JUPITER Y DEL SOL

Por Jim Fuller (USIS)

WASHINGTON -- La nave espacial norteamericana Ulises ha llegado a Júpiter, donde utilizará la gravedad del gigantesco planeta para desviarse hacia los polos del Sol, región jamás explorada por una nave espacial.

La Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (NASA) anunció que la nave inició el 31 de enero su encuentro de 17 días con Júpiter, 16 meses después de ser lanzada desde el transbordador espacial Discovery. La sonda espacial no tripulada está programada para alcanzar su máxima aproximación al mayor planeta del sistema solar el 8 de febrero, y pasará a 376.000 kilómetros sobre las nubes que envuelven a Júpiter.

La tremenda gravedad de Júpiter desviará el curso de la nave en un ángulo de ochenta grados, lanzándola fuera del plano en el que los planetas giran alrededor del Sol. Eso le permitirá pasar sobre las regiones del polo sur solar durante un período de cuatro meses, a partir de junio de 1994, y sobre las latitudes polares septentrionales durante cuatro meses, a partir de junio de 1995.

La nave Ulises no se acercará al Sol y nunca estará más cerca de éste que lo que está la Tierra, pero era necesario que se separara del plano donde giran los planetas para poder examinar los polos solares.

A su paso, la sonda estudiará el Sol, los campos magnéticos y las corrientes de partículas que éste genera, así como el espacio interplanetario, según informó Edward Smith, encargado de proyectos del Laboratorio de Propulsión a Reacción de la NASA en Pasadena, California.

La nave espacial, que se aproxima a Júpiter a una velocidad de 52.000 kilómetros por hora, también estudiará una zona de intensa radiación en las proximidades de Júpiter y el enorme campo magnético del planeta, llamado magnetósfera.

Ulises no está equipada para tomar fotografías, pero sus instrumentos examinarán la interacción de la magnetósfera con el viento solar, una corriente de partículas de alta energía que emana del Sol. La magnetósfera de Júpiter, a la que el viento solar extiende en forma de una lláma de vela sobre 744 millones de kilómetros de espacio, alcanza la órbita de Saturno.

"Los nueve instrumentos instalados a bordo de la nave transmitirán información desde regiones nunca antes exploradas, al pasar la nave cerca de Júpiter a una latitud alta y en el sector oscuro", explicó Smith.

Edgar Page, coordinador científico de la Agencia Espacial Europea en el Laboratorio de Propulsión a Reacción, indicó que la magnetósfera de Júpiter es un ambiente hostil cargado de partículas y radiación, y que la intensidad de la radiación presenta ciertos riesgos para la nave. "Pero necesitábamos la ayuda de la gravedad de Júpiter para alcanzar nuestra órbita polar alrededor del Sol", agregó.

El mayor peligro que presentará la radiación de Júpiter ocurrirá durante un período de cuatro días, cuando la nave se encuentre en su posición más cercana al planeta. Si la radiación de Júpiter es demasiado severa, la sonda deberá apagar sus instrumentos y cambiar a una "modalidad segura" para protegerse y así alcanzar su objetivo principal de estudiar el Sol. La radiofrecuencia de la sonda seguirá funcionando para que la nave se mantenga en contacto con los controladores en la Tierra.

"La trayectoria de la nave espacial a través de la magnetósfera de Júpiter la llevará directamente entre las órbitas de dos lunas jovianas, Io y Europa", dijo Smith. "El toro de Io, un anillo compuesto de iones de azufre y oxígeno

que se esparce como una nube y rodea a Júpiter, será de especial interés para nosotros".

Júpiter fue visitado anteriormente en 1973 por la sonda Pioneer 10, luego por la Pioneer 11 en 1974, y por las sondas Voyagers 1 y 2 en 1979. Ulises pasará más cerca de Júpiter que la Voyager 2, pero no tanto como las otras tres naves espaciales no tripuladas.

Ulises es una misión conjunta de la NASA y la Agencia Espacial Europea. La agencia europea construyó la nave espacial y suministró la mitad de sus instrumentos, mientras que la NASA lanzó la nave, sigue su viaje por el espacio y suministró la otra mitad del instrumental.
